

LA POBLACION ESPAÑOLA Y EL TRABAJO

El propósito del presente trabajo escrito por **Julio Alcaide Inchausti** es presentar al lector los *datos fundamentales* que permitan caracterizar el comportamiento de la población española con respecto al trabajo. En primer lugar, se ha elaborado un «árbol de la población española», cuyas características se comentan detenidamente, así como la evolución de sus principales ramas a lo largo de la crisis económica. En segundo lugar, atendiendo a los datos de la EPA, se presentan las cifras más relevantes que permiten comparar la evolución desde el comienzo de la crisis (1973) hasta 1981 de la población española. En tercer lugar, se ofrece un cálculo de las relaciones de dependencia desde 1960 a la actualidad. En cuarto lugar, se exponen las cifras de la población potencialmente activa y la ocupada y finalmente se comparan los datos más sobresalientes del comportamiento de la población española respecto del promedio de los países de la CEE.

I. EL ARBOL DEL EMPLEO

LA población española en el primer trimestre de 1981 alcanzaba, según la Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística, la cifra de 37.682.200 residentes (vid. gráfico 1), de cuya población, más de la tercera parte, el 37,6 por 100, son niños menores de 16 años (29,4 por 100) y ancianos mayores de 70 años (8,2 por 100). La población en edad de trabajar se situaba en 23.503.700 personas y comprendía, por tanto, el 62,4 por 100 del total de residentes españoles. De dicha población, sólo el 54,7 por 100, es decir 12.853.400, se consideran activos desde el punto de vista económico, es decir, personas que trabajan o manifiestan estar parados y buscan un empleo.

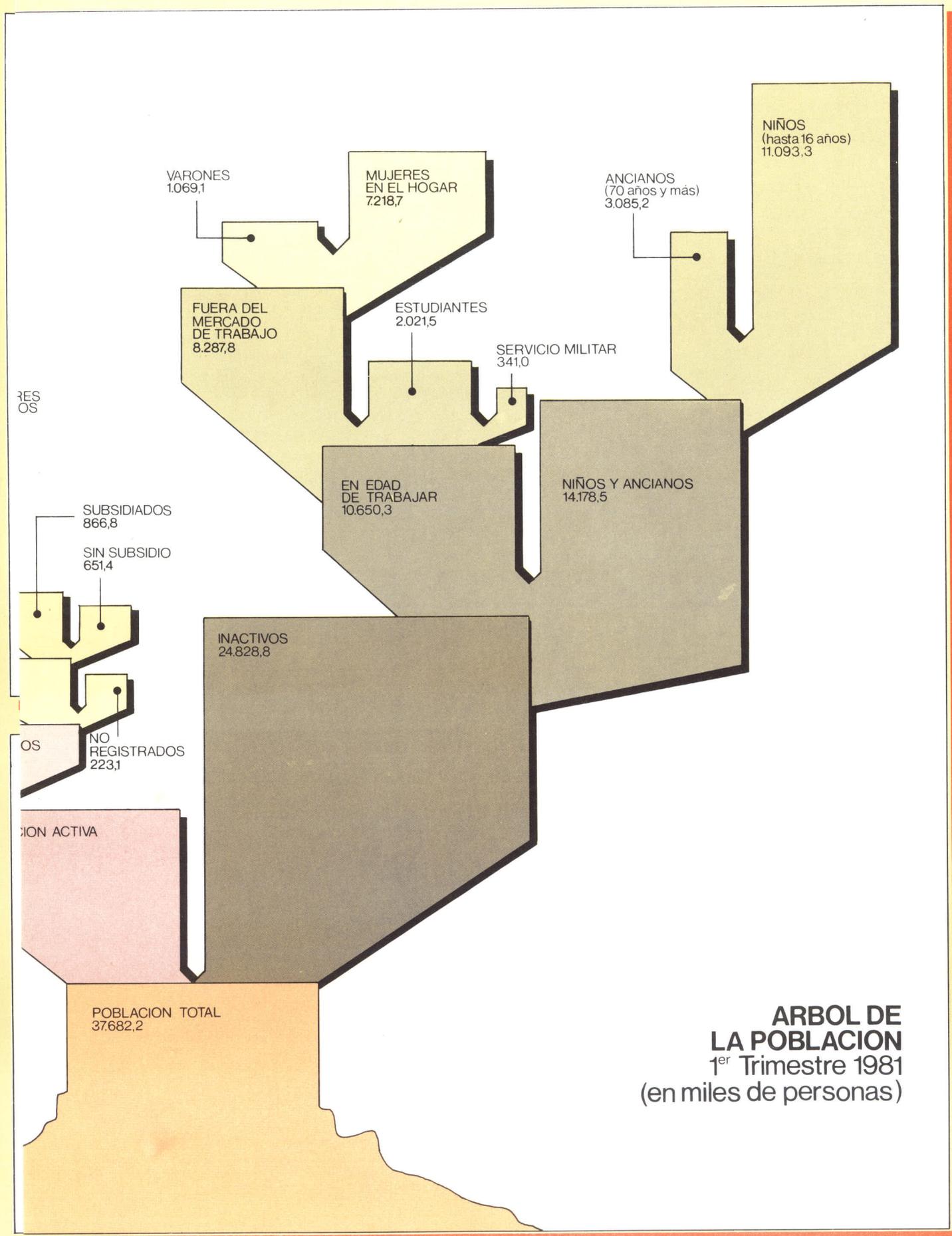
La población inactiva en edad de trabajar alcanza el 28,3 por 100 de todos los españoles y el 45,3 por 100 de los comprendidos entre 16 y 70 años. Una reserva de empleo de la que el 3,2 por 100 está prestando el servicio militar, el 19 por 100 son estudiantes y el 77,8 por 100 restante se sitúa fuera del mercado de trabajo: amas de casa, enfermos e impedidos y desanimados que, teniendo edad y aptitud para el trabajo, han renunciado a buscar empleo. Dicho tramo de la población española explica el bajo nivel de actividad de la población femenina y la notable reserva de empleo derivada de la caída de la actividad económica. Más de ocho millones de personas, de las que algo más de un millón serían activos si se hubiese mantenido la tasa de actividad registrada en 1973.

La población activa equivale al 34,1 por 100 de la población

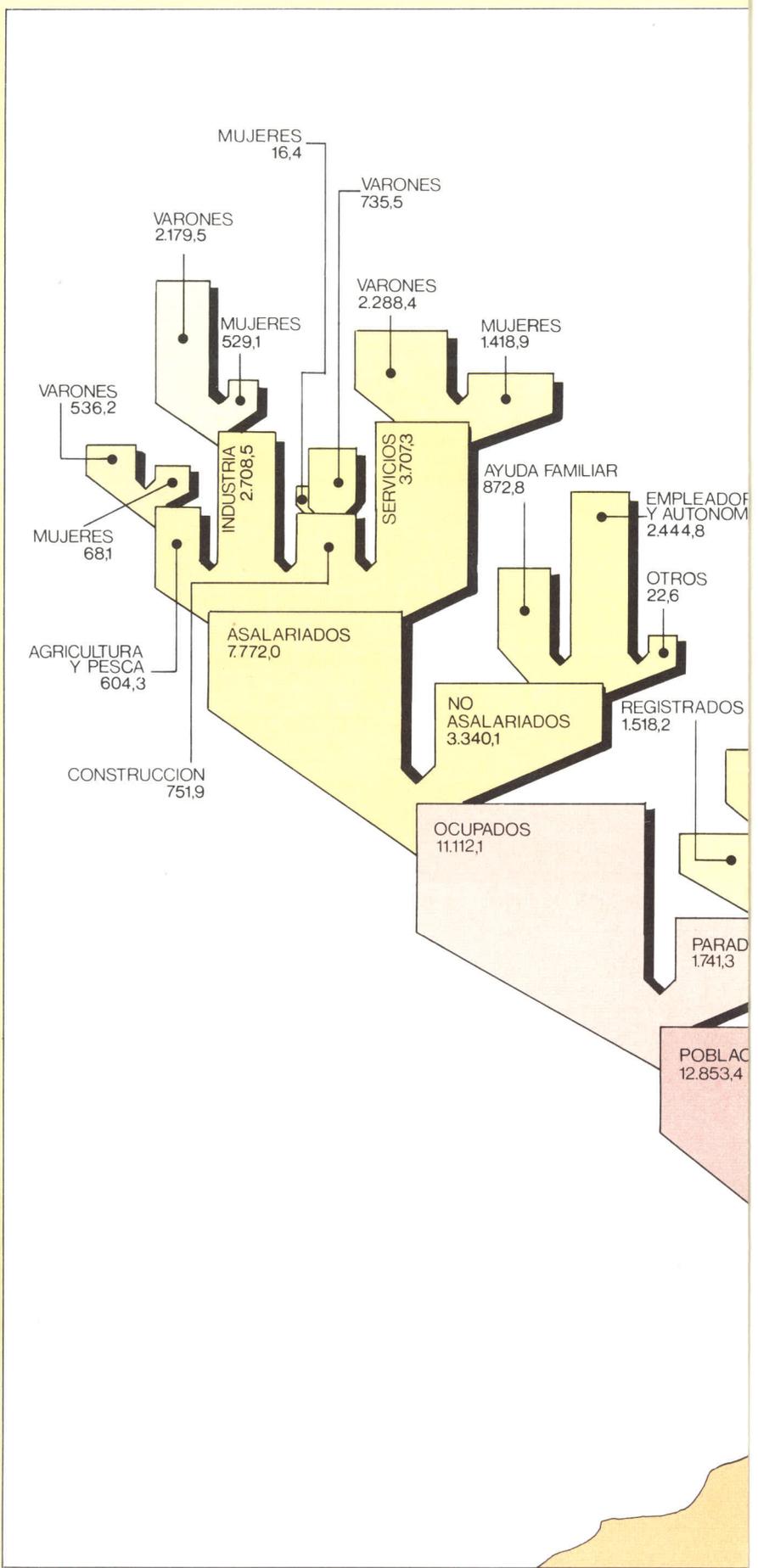
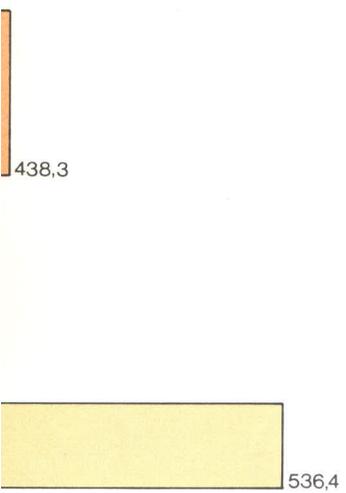
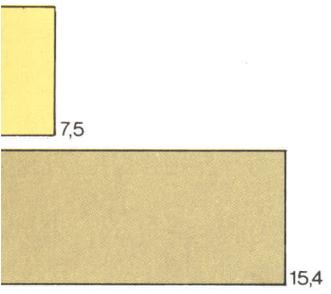
española y al 48,3 por 100 de la de más de 16 años. A su vez, la población activa está formada por un 86,5 por 100 de ocupados, es decir personas que trabajan, y un 13,5 por 100 de parados. La tasa de actividad de la población española ha descendido desde el 38,7 por 100 registrado en 1973 al 34,1 por 100 que se contempla en el primer trimestre de 1981. La tasa de actividad, respecto a la población de más de 16 años, ha descendido desde el 53,1 por 100 registrado en 1973 al 48,3 por 100 en 1981.

La población activa en paro ha sido estimada por la Encuesta de Población Activa del INE, del primer trimestre de 1981, en 1.741.300 personas. El paro registrado en las oficinas de empleo del Instituto Nacional de Empleo alcanzaba en marzo de 1981 a 1.518.200 personas. En el supuesto de que todos los parados registrados estuviesen incluidos en el paro encuestado, el paro no registrado alcanzaría a 223.100 personas, el 12,8 por 100 del paro registrado. Aunque la identidad de ambos colectivos es muy dudosa, resulta evidente que no todas las personas que buscan empleo, especialmente la primera ocupación, aparecen inscritas en el registro de paro. De los parados registrados en marzo de 1981, solamente el 57 por 100 cobraban subsidio de paro.

La población ocupada es solamente el 41,8 por 100 de la población española de más de 16 años y el 86,5 por 100 de la población activa. De ella, el 70 por 100 es población asalariada y el 30 por 100 no asalariada, es decir, empresarios, autónomos y trabajadores en régimen de ayuda familiar.

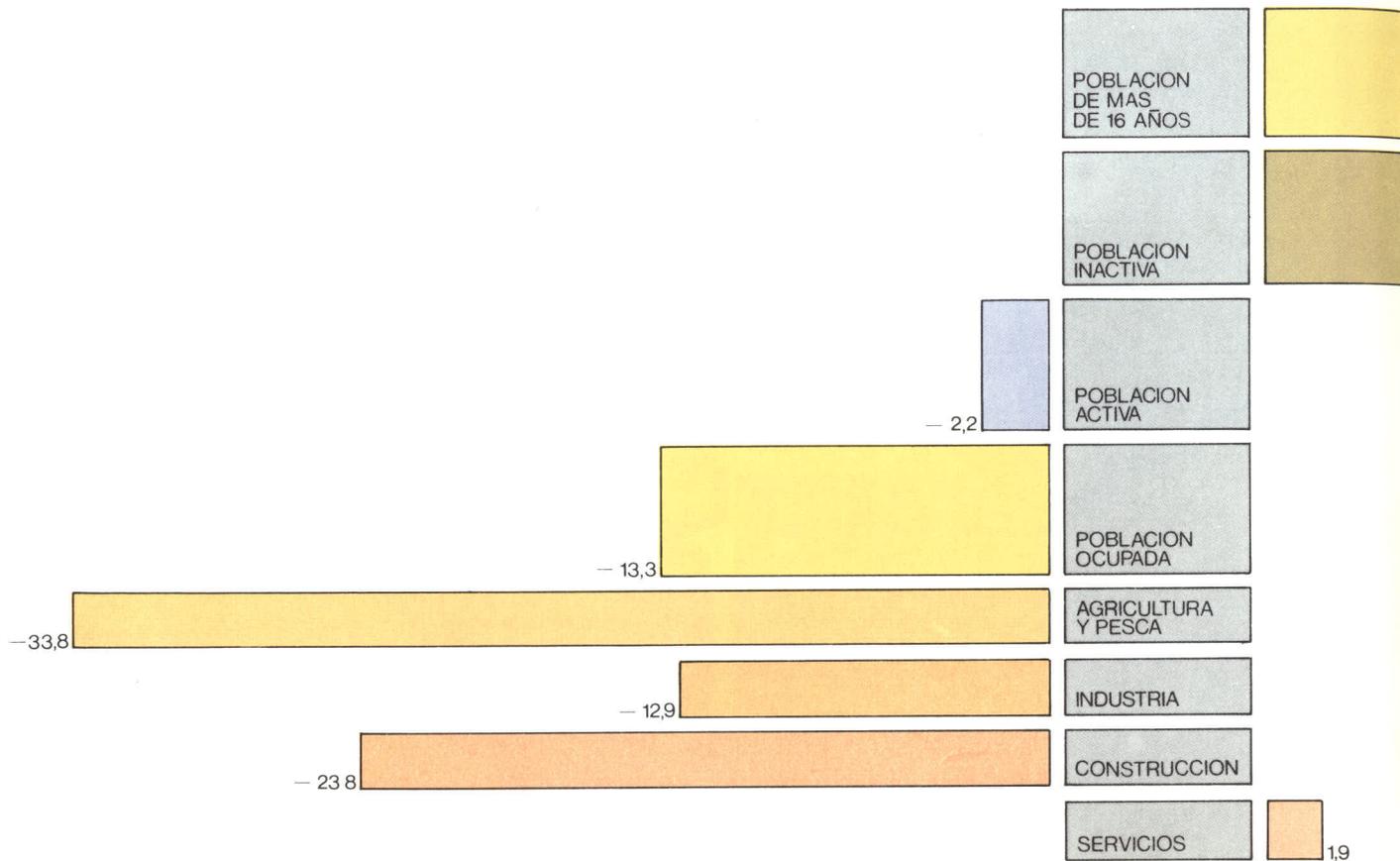


ARBOL DE LA POBLACION
1^{er} Trimestre 1981
(en miles de personas)

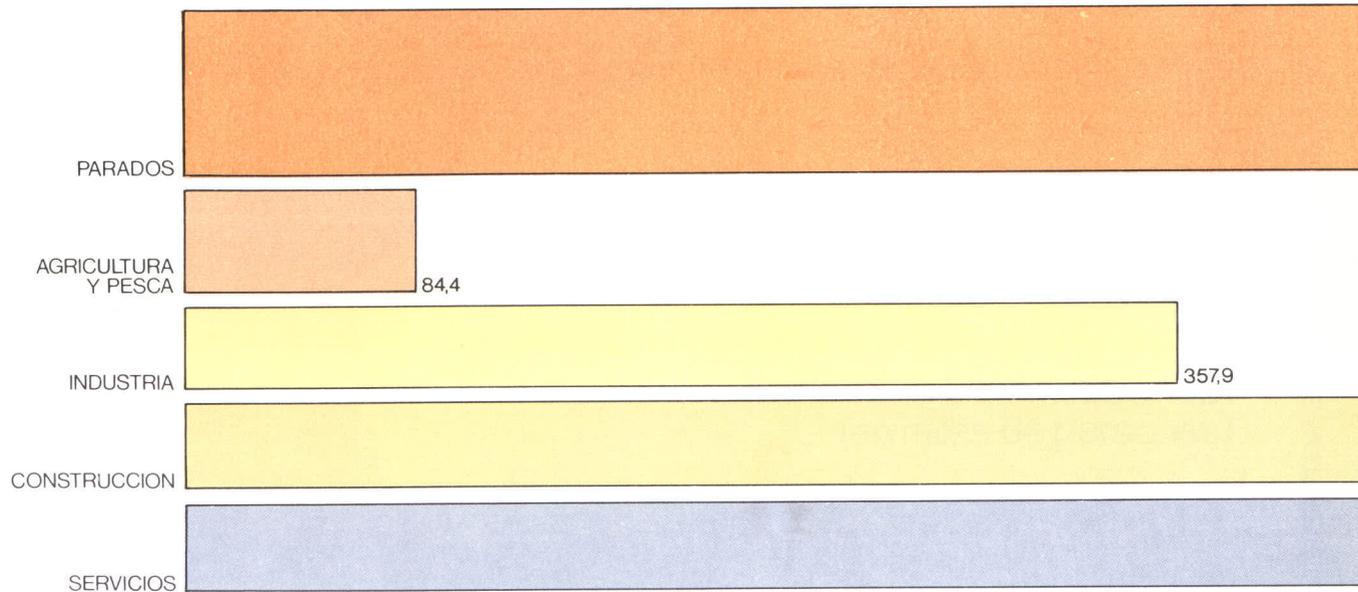


LA POBLACION ESPAÑOLA Y EL TRABAJO

POBLACION Y TASAS DE ACTIVIDAD



EVOLUCION DEL PARO



De la población asalariada, el 73,8 por 100 son varones y sólo el 26,2 por 100 mujeres. Sectorialmente el 47,7 por 100 de los asalariados se emplean en actividades terciarias (comercio y servicios), el 34,8 por 100 en la industria, el 9,7 por 100 en el sector de construcción y solamente el 7,8 por 100 en actividades primarias (agricultura y pesca).

El árbol de la población española se caracteriza por el gran número de inactivos y, dentro de éstos, por el acusado porcentaje de personas que, teniendo edad y aptitud para el trabajo, permanecen fuera de su mercado, formando el gran ejército de desanimados, que suponen algo más del millón de personas.

El segundo aspecto, concorde con el anterior, es el bajo número de activos y, dentro de éste, el elevado número de parados, que desborda ya la tasa del 13 por 100. Por último, el débil nivel de ocupación femenina, uno de los más bajos en los países europeos. La tasa de actividad femenina se sitúa por debajo del 27 por 100 para las mujeres mayores de 16 años.

II. EVOLUCION DE LA POBLACION LABORAL EN LOS AÑOS DE CRISIS ECONOMICA

La crisis económica, que arranca de 1973, ha promovido una acusada distorsión en el mercado de trabajo español. La Encuesta de Población Activa que elabora trimestralmente el Instituto Nacional de Estadística, permite analizar con cierto detalle los cambios más significativos

registrados en los últimos ocho años.

Como referencia estadística se han utilizado las encuestas de población activa del INE correspondientes al primer trimestre de los años 1973 y 1981. La modificación legal de la edad de

trabajo de los jóvenes ha supuesto una alteración en las rubricas de la encuesta, que consideraba activos a mayores de 14 años en 1973 y a mayores de 16 años en 1981. Tal cambio ha supuesto introducir ajustes en los datos de la encuesta de 1973 para rebajar la población

CUADRO N.º 1

VARIACION DE LA POBLACION ESPAÑOLA Primer trimestre 1973 y 1981 (miles de personas)

	1973	1981	% variación
Población de más de 16 años	24.744,3	26.588,9	7,5
• Varones	11.857,1	12.740,9	7,5
• Mujeres	12.887,2	13.848,0	7,5
Población inactiva	11.603,2	13.394,5	15,4
• Varones	2.229,1	3.259,8	46,2
• Mujeres	9.374,1	10.134,7	8,1
Población contada aparte (varones)	—	341,0	—
Población activa	13.141,1	12.853,4	— 2,2
• Varones	9.628,0	9.140,1	— 5,1
— De 16 a 24 años	1.758,1	1.638,3	— 6,9
— Más de 24 años	7.869,9	7.501,8	— 4,7
• Mujeres	3.513,1	3.713,4	5,7
— De 16 a 24 años	1.172,9	1.207,1	2,9
— Más de 24 años	2.340,2	2.506,3	7,1
Población ocupada	12.817,6	11.112,1	— 13,3
• Varones	9.372,0	7.954,6	— 15,1
• Mujeres	3.445,6	3.157,6	— 8,4
Agricultura y pesca	3.134,9	2.074,3	— 33,8
Industria	3.471,9	3.025,1	— 12,9
Construcción	1.237,5	943,5	— 23,8
Servicios	4.973,3	5.069,2	1,9
Parados	323,5	1.741,3	438,3
• Varones	256,0	1.185,5	363,1
— De 16 a 24 años	91,2	539,9	492,0
— Más de 24 años	164,8	645,6	291,7
• Mujeres	67,5	555,8	723,4
— De 16 a 24 años	38,2	412,3	979,3
— Más de 24 años	29,3	143,5	389,8
Agricultura y pesca	71,3	131,5	84,4
Industria	66,8	305,9	357,9
Construcción	56,1	357,0	536,4
Servicios	77,8	351,3	451,5
No clasificable	51,5	595,6	1.056,5

Fuentes: «Encuesta Población Activa», INE, y elaboración propia.

CUADRO N.º 2

ESTRUCTURA DE LA POBLACION ACTIVA Y EL PARO

Primer trimestre 1973 y 1981

	1973	1981
Tasa de actividad (s/población de más de 16 años) ...	53,1	48,3
• Varones ...	81,2	71,7
• Mujeres ...	27,3	26,8
Tasa de paro (s/población activa) ...	2,5	13,5
• Varones ...	2,7	13,0
— De 16 a 24 años ...	5,2	33,0
— De más de 24 años ...	2,1	8,6
• Mujeres ...	1,9	15,0
— De 16 a 24 años ...	3,3	34,2
— De más de 24 años ...	1,3	5,7
Agricultura y pesca ...	2,2	6,0
Industria ...	1,9	9,2
Construcción ...	4,3	27,5
Servicios ...	1,5	6,5
Estructura de la población ocupada (% sobre el empleo total):		
• Varones ...	73,1	71,6
• Mujeres ...	26,9	28,4
Agricultura y pesca ...	24,5	18,7
Industria ...	27,1	27,2
Construcción ...	9,6	8,5
Servicios ...	38,8	45,6

Fuentes: «Encuesta Población Activa», INE, y elaboración propia.

de 14 y 15 años, a fin de que las magnitudes contempladas sean homogéneas.

Los hechos más significativos que se deducen de los datos analizados (vid. cuadros números 1 y 2, y gráfico 1) son los siguientes:

La población española de más de 16 años creció en los ocho años contemplados el 7,5 por 100, porcentaje prácticamente igual en varones y mujeres. Mientras que la población activa, es decir población ocupada y en paro, desciende el 2,2 por 100, la población inactiva mayor de 16 años crece el 15,4 por 100, de forma mucho más acu-

sada en varones que en mujeres. La población inactiva masculina crece el 46,2 por 100, algo más del millón de personas, mientras que la femenina lo hace más modestamente, a razón del 8,1 por 100, pero superando las 700.000 personas. Tal hecho originó que la mujer pasara de representar el 80,8 por 100 de la población inactiva en 1973 a sólo el 75,7 por 100 en 1981.

Mientras que la población activa masculina decrece el 5,1 por 100, la población activa femenina aumenta el 5,7 por 100. Estos datos ponen en evidencia que, ante la falta de empleos, se ha ampliado la edad escolar y

se ha anticipado la jubilación, lo que ha supuesto caída en el número de varones activos. Pero que, a pesar de todo, la tendencia de la mujer a incorporarse a las tareas productivas ha prevalecido sobre los factores que frenan el empleo y ha logrado una mayor cuota de actividad en el colectivo laboral. La caída de actividad en la población joven de 16 a 24 años se detecta tanto en varones como en mujeres, si bien estas últimas han aumentado, en términos absolutos, su población activa.

La caída en el nivel de ocupación fue muy intensa en los ocho años contemplados. Pérdida de 1.705.500 empleos, equivalentes al 13,3 por 100 de los existentes en el primer trimestre de 1973. La pérdida de empleos fue más intensa entre la población masculina (15,1 por 100) que entre las mujeres (8,4 por 100). Sectorialmente, y en términos relativos, la caída del empleo fue más intensa en agricultura y construcción. El descenso del empleo industrial del 13 por 100 es, sin embargo, el dato de mayor gravedad, puesto que supone un freno notable al proceso de industrialización. Aunque los aumentos de productividad hayan evitado la caída del producto industrial real, la disminución del número de empleos en la industria refleja la dificultad de adaptación de la industria española a las nuevas condiciones del mercado mundial. Las actividades terciarias, aunque moderadamente, mejoraron algo su nivel de empleo.

El paro ha visto multiplicado su número por cinco en los ocho años de crisis. El paro ha crecido más intensamente entre la población femenina más propicia a su integración en el mer-

CUADRO N.º 3

RELACION DE DEPENDENCIA DE LA POBLACION ESPAÑOLA

AÑOS	Población total (Miles) (1)	Empleo (Miles) (2)	Relación de dependencia	Empleados en familias de 4 miembros
1960	30.446,5	11.696,1	1,60	1,54
1961	30.767,4	11.711,8	1,63	1,52
1962	31.024,0	11.821,5	1,62	1,52
1963	31.296,3	11.883,6	1,63	1,52
1964	31.608,8	11.946,2	1,65	1,51
1965	31.953,8	12.156,8	1,63	1,52
1966	32.332,6	12.322,0	1,62	1,52
1967	32.722,3	12.393,7	1,64	1,52
1968	33.112,6	12.452,2	1,66	1,50
1969	33.440,7	12.504,3	1,67	1,50
1970	33.752,4	12.501,5	1,70	1,48
1971	34.067,5	12.600,6	1,70	1,48
1972	34.377,2	12.832,8	1,68	1,49
1973	34.692,1	13.053,5	1,66	1,51
1974	35.030,8	13.222,2	1,65	1,51
1975	35.400,9	13.000,2	1,72	1,47
1976	35.824,2	12.761,6	1,81	1,42
1977	36.255,7	12.735,9	1,85	1,41
1978	36.666,8	12.582,6	1,91	1,37
1979	37.073,0	12.322,3	2,01	1,33
1980	37.429,6	11.932,5	2,14	1,28

(1) Población estimada al 1.º de julio, INE.

(2) Años 1964 y 1978, estimación GTE. Años 1960 a 1963 y 1979 a 1980, estimación en base a EPA, INE.

servicios, que cubren en 1981 el 45,6 por 100 del total de empleos, con ganancia de 6,8 puntos respecto a 1973.

III. RELACION DE DEPENDENCIA DE LA POBLACION ESPAÑOLA

Uno de los datos que mejor explican la debilidad del empleo español a partir de la crisis económica es el empeoramiento de la relación de dependencia de la población. La relación de dependencia es la existente entre población total y empleo, es decir equivale al *número de personas dependientes de cada persona que trabaja*.

Entre 1960 y 1974 (vid. cuadro n.º 3) se mantuvo prácticamente estable una relación de dependencia comprendida entre 1,60 y 1,70 para los años 1960 y 1971, para situarse en 1,65 en 1974. Es decir, cada persona que trabajaba debía sostenerse a sí mismo y a 1,6 personas inactivas. La crisis económica fue ampliando esta relación, haciendo cada vez mayor el número de personas dependientes respecto a los que trabajan, en una marcha progresiva e ininterrumpida, hasta alcanzar el valor 2,14 en 1980. Quiere decirse que, si al comienzo de la crisis cada persona ocupada debía sostener 1,6 individuos no activos o parados en 1980, tal situación se amplía notablemente al depender de cada trabajador algo más de otras dos personas inactivas o desocupadas.

Considerando una composición media por familia de cuatro miembros, estaban ocupados antes de la crisis 1,51 miembros de cada familia española, mien-

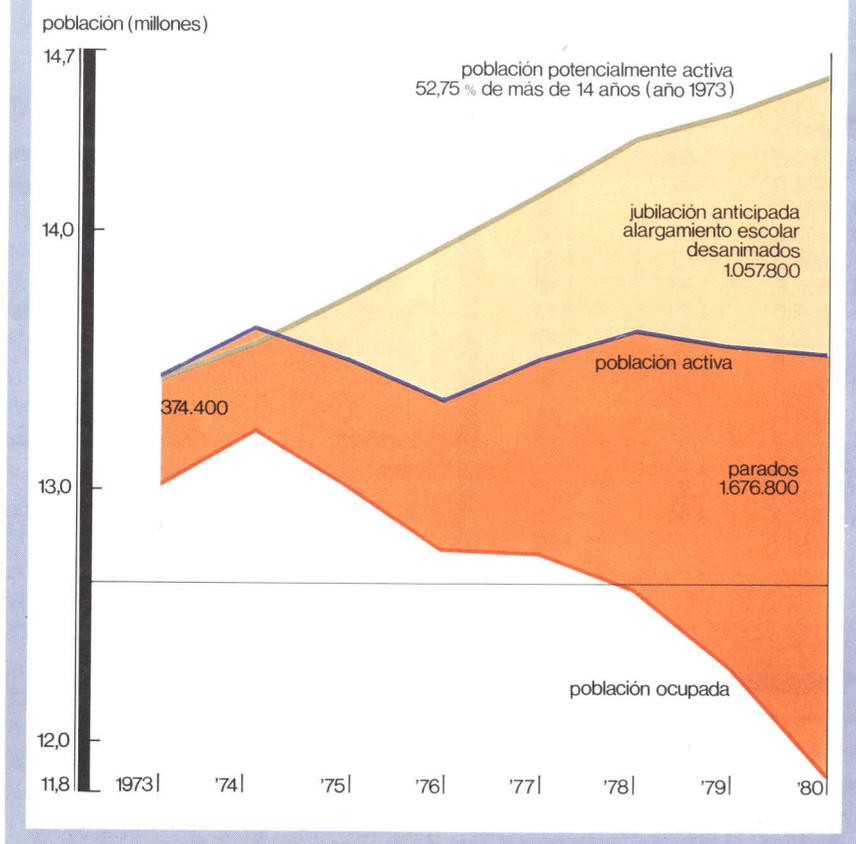
cado de trabajo y entre los jóvenes de menos de 24 años. La tasa de paro masculino se situaba en el primer trimestre de 1981 en el 13 por 100 de su población activa, pero la de jóvenes menores de 24 años en el 33 por 100. La tasa de paro femenino alcanzó al 15 por 100 de su población activa, pero la de las jóvenes menores de 24 años al 34,2 por 100. Tales datos en 1973 eran insignificantes, situándose el paro femenino en sólo el 1,9 por 100 de su población activa y el paro juvenil en el 3,3 por 100. Un cambio que refleja dramáticamente la situación de más de la tercera parte de la juventud española.

Desde el punto de vista sectorial, el paro ha crecido mucho

más intensamente en el sector de la construcción, que ha visto multiplicar más que por seis la cifra de parados existente en 1973. La tasa de paro en construcción, en el primer trimestre de 1981, alcanzaba al 27,5 por 100 de su población activa.

La evolución del empleo en los años de crisis económica ha afectado sensiblemente a su estructura sectorial. El empleo en agricultura y pesca se ha reducido al 18,7 por 100 de la población total ocupada, con rebaja de 5,8 puntos en el período contemplado. Se mantuvo la participación del empleo industrial y perdió algo más de un punto el empleo en construcción. El sector ganador, en términos relativos, han sido los

**GRAFICO 2.
POBLACION ACTIVA, EMPLEO Y PARO.
AÑOS 1973 A 1980**



divulgados al enjuiciar la crisis del empleo, es evidente que el efecto más grave de la crisis económica es la caída en el nivel de empleos y, consecuentemente, en la tasa de ocupación respecto a la población en edad de trabajar. Los datos sobre población activa y paro ocultan, de alguna forma, la importante cifra que supone la población que, teniendo edad y aptitud para el trabajo, ha renunciado a buscar un empleo.

Según los datos estimados por el Grupo de Trabajo sobre problemas del Empleo hasta 1978, ampliados con los resultados de la Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística, la población ocupada en 1973 fue de 13.053.500 personas (media anual) y en 1980 de 11.869.500. Pérdida de 1.184.000 empleos, el 9 por 100 de la población ocupada al comienzo de la crisis (vid. cuadro n.º 4 y gráfico 2).

La población española de más de 14 años creció en igual período de tiempo el 8,8 por 100 (2.230.000 personas). Aunque no toda la población de más de 14 años es activa, pues han de descontarse los estudiantes, los jubilados, los incapacitados y enfermos, las mujeres en el hogar, los jóvenes en servicio militar y los que por alguna otra causa no aspiran a trabajar, el acrecentamiento de la población potencialmente activa, es decir, con edad para trabajar, debería incorporar algún aumento de la población activa. Sin embargo, la población calificada como activa, es decir ocupados y parados, ha permanecido prácticamente estable en los años de crisis. Es más, incluso en los años en que la caída del empleo se ha agudizado más, también

tras que en 1980 dicha tasa se rebajó a 1,28. Como el ingreso real por persona ocupada ha crecido el 22,4 por 100 en los seis años de crisis, la caída del nivel de empleo, por familia, *no ha supuesto empeoramiento de la renta familiar real media de los españoles*. Sin embargo, el crecimiento de la relación de dependencia habrá tenido efectos muy negativos en un porcentaje importante de familias en las que la relación de dependencia puede haberse incrementado cuantiosamente por la pérdida de empleo de algunos de

sus miembros y, consecuentemente, a pesar del aumento real de los salarios y los ingresos familiares, habrá disminuido el ingreso real en un porcentaje considerable de familias españolas.

IV. POBLACION POTENCIALMENTE ACTIVA Y OCUPADA

Aunque el nivel de paro y su tasa respecto a la población activa total sean los datos más

CUADRO N.º 4

POBLACION ACTIVA, EMPLEO Y PARO
(En miles de personas)

MEDIA ANUAL	Población residente	Población en edad de trabajar (14 años y más)	Población activa	Población ocupada	Parados	Población potencialmente activa (1)
1973	34.692,1	25.455,5	13.427,9	13.053,5	374,4	13.427,9
1974	35.030,8	25.756,2	13.627,6	13.222,1	405,5	13.586,4
1975	35.400,9	26.091,0	13.510,9	13.000,3	510,6	13.763,0
1976	35.824,2	26.452,9	13.362,1	12.761,5	600,6	13.953,9
1977	36.255,7	26.827,0	13.522,2	12.755,8	766,4	14.151,2
1978	36.666,8	27.236,2	13.639,6	12.604,6	1.035,0	14.367,1
1979	37.073,0	27.440,0	13.576,6	12.308,2	1.268,4	14.474,7
1980	37.429,6	27.685,5	13.546,3	11.869,5	1.676,8	14.604,1

(1) Se ha calculado para todos los años el 52,75 por 100 de la población de más de 14 años, que fue la tasa resultante para el año 1973.

Fuentes: Años 1973 a 1978, Grupo de Trabajo sobre Problemas de Empleo. Ministerio de Economía. (Reconstrucción series históricas 1960-1978.) Años 1979 y 1980, «Encuesta Población Activa», INE. Estimación ajustada a la serie histórica.

se ha reducido el número de activos. Todo ello supone un embolsamiento de población potencialmente activa que, de no emigrar, algún día aflorará en el censo de parados.

Los datos sobre la evolución de la población residente, activa, ocupada y parada en los años de crisis económica, posteriores a 1974, muestran caída de la tasa de actividad, tanto si se elabora en base a la población total como a la población en edad de trabajar. En el primer caso, la tasa de actividad se ha reducido en el 6,5 por 100 (2,5 puntos de la tasa calculada) y en el segundo la pérdida ha sido del 7,2 por 100 (3,8 puntos de la tasa correspondiente). Es evidente que la tasa de actividad de la población en edad de trabajar tiende a descender. Sobre todo en población masculina. El alargamiento de la edad escolar y de formación profesional y la jubilación, cada vez más temprana, son hechos que inciden en la caída de la tasa de actividad. Pero el profundo des-

censo registrado por la tasa de actividad de la población española solo se explica por la existencia de un fuerte contingente de población potencialmente activa, desanimado de la busca de empleo, especialmente entre las mujeres.

Si se estimara una tasa de actividad del 52,75 por 100 para la población de más de 14 años, que era la vigente en 1973, la población activa en 1980 debería haberse situado en 14.604.100 personas. Como la población activa media en 1980 se sitúa en solo 13.546.300, hay una diferencia de 1.057.800 personas que habrán de calificarse como reserva de población activa, integrada por el conjunto de jubilados anticipados, estudiantes que prolongaron su etapa de enseñanza y desanimados que han renunciado a la busca de empleo.

El problema de la falta de empleos en España no se sitúa tan sólo en la existencia de más de millón y medio de parados,

sino también en el otro millón largo de españoles inactivos, que en circunstancias más favorables demandarían un puesto de trabajo. En la medida en que la población desanimada se decida a buscar empleo, la tasa de paro se verá incrementada aun en el caso de que aumente el nivel de ocupación.

V. POBLACION LABORAL ESPAÑOLA Y COMUNITARIA

Al enfrentar los datos de la población activa española frente a los de la Comunidad Económica Europea, destaca inmediatamente la mayor tasa de actividad de la población comunitaria. Nos referimos a la EUR-9, compuesta por los diez países comunitarios, excepto Grecia.

Los datos correspondientes al primer trimestre de 1981 (vid. cuadro n.º 5) muestran cómo en España sólo es activo el

CUADRO N.º 5

DATOS ABSOLUTOS Y VALORES RELATIVOS DE POBLACION

1.º trimestre 1981

	E S P A Ñ A			C E E (E U R - 9)		
	Miles de personas	% sobre población total	% sobre población activa	Miles de personas	% sobre población total	% sobre población activa
Población total	37.682,2	100,0	—	261.102	100,0	—
Población activa	12.853,4	34,1	100,0	110.409	42,3	100,0
— Ocupados	11.112,1	29,5	86,5	102.460	39,2	92,8
No asalariados	3.340,1	8,9	26,0	15.259	5,8	13,8
• Empleadores y autónomos	2.444,7	6,5	19,0	—	—	—
• Ayuda familiar	872,8	2,3	6,8	—	—	—
• Otros	22,6	0,1	0,2	—	—	—
Asalariados	7.772,0	20,6	60,5	87.201	33,4	79,0
• Agricultura y pesca	604,3	1,6	4,7	2.266	0,9	2,1
Varones	536,2	1,4	4,2	—	—	—
Mujeres	68,1	0,2	0,5	—	—	—
• Industria	2.708,5	7,2	21,1	—	—	—
Varones	2.179,4	5,8	17,0	—	—	—
Mujeres	529,1	1,4	4,1	—	—	—
• Construcción	751,9	2,0	5,8	37.198	14,2	33,7
Varones	735,5	2,0	5,7	—	—	—
Mujeres	16,4	0,1	0,1	—	—	—
• Servicios	3.707,3	9,8	28,8	47.737	18,3	43,2
Varones	2.288,4	6,1	17,8	—	—	—
Mujeres	1.418,9	3,8	11,0	—	—	—
— Parados	1.741,3	4,6	13,5	7.949	3,0	7,2
Registrados	1.518,2	4,0	11,8	—	—	—
• Subsidiados	866,8	2,3	6,7	—	—	—
• Sin subsidio	651,4	1,7	5,1	—	—	—
No registrados	223,1	0,6	1,7	—	—	—
Población inactiva	24.828,8	65,9	—	150.693	57,7	—
— En edad de trabajar	10.650,3	28,3	—	—	—	—
• Estudiantes	2.021,5	5,4	—	—	—	—
• Servicio militar	341,0	0,9	—	—	—	—
• Fuera del mercado de trabajo	8.287,8	22,0	—	—	—	—
— Mujeres en el hogar	7.218,7	19,2	—	—	—	—
— Varones (jubilados, impedidos, etcétera)	1.069,1	2,8	—	—	—	—
— Niños y ancianos	14.178,5	37,6	—	—	—	—
• Niños (hasta 16 años)	11.093,3	29,4	—	—	—	—
• Ancianos (70 años y más)	3.085,2	8,2	—	—	—	—

34,1 por 100 de la población total, mientras que en la CEE la tasa de actividad se eleva al 42,3 por 100. Diferencia de 8,2 puntos en la tasa de actividad

que explica, en una buena parte, la debilidad relativa de la economía española.

La población ocupada en España era sólo el 86,5 por 100

de su población activa, mientras que las Comunidades Europeas registran un empleo equivalente al 92,8 por 100 de sus activos. Ello quiere decir que

la tasa de paro sobre activos se eleva en España el 13,5 por 100, frente a sólo el 7,2 por 100 en la CEE.

La población ocupada en España, respecto a la población total, se limita al 29,5 por 100, frente al 39,2 por 100 comunitario. La ocupación relativa de la CEE supera en el 33 por 100 a la española. Ahí puede encontrar el lector una de las causas, ciertamente no la menos importante, que explica el relativo bajo nivel de renta *per cápita* de la población española, frente a la comunitaria.

Otro fenómeno que debe destacarse es la distinta distribución de la población ocupada entre asalariados y autónomos. Mientras que la población asalariada en España comprende al 70 por 100 de la población ocupada, en la Comunidad Europea se llega al 85 por 100. El número de empresarios, autónomos y trabajadores de ayuda familiar en España, dobla, en términos relativos, al de los países comunitarios. Otro dato imprescindible al enjuiciar la participación de las rentas de trabajo en la renta nacional española y comunitaria.

Desde el punto de vista de la estructura del empleo asalariado, destaca la menor participación en la Comunidad Europea del empleo en agricultura y pesca (2,6 por 100) frente al de España (7,8 por 100). El empleo asalariado en actividades terciarias supone en la CEE el 54,7 por 100 del conjunto de asalariados, frente al 47,7 por 100 en España. El empleo asalariado en industria y construcción equivale al 42,6 por 100 en la CEE, y en España al 44,5 por 100.

Si se comparan los niveles de población asalariada respecto a

la población total o respecto a la población activa, resulta evidente la debilidad de la población asalariada española en la industria y en los servicios. La CEE ocupa el 18,3 por 100 de su población total en actividades terciarias asalariadas, frente al modesto 9,8 por 100 de España.

La comparación del nivel y estructura de la población activa española, frente a la comunitaria, pone en evidencia la escasa actividad de la población española y la mayor incidencia del paro, así como la deficiente estructura de su población asalariada. La mayor expansión del empleo industrial debiera ser la clave del futuro desarrollo español. El mayor empleo en actividades terciarias requiere una mayor solidez del sector industrial, que ha de constituir el sostén de la balanza de pagos, sin cuyo apoyo no es posible el más amplio desarrollo del sector terciario.